

ct

La niña y la ballena (Neska eta balea)

de
Itziar Pascual

(fragmento)

Dramatis personae

ITXASO

Su nombre quiere decir Mar. Niña de doce años. Silenciosa, introvertida. Tiene hipoacusia en ambos oídos. Utiliza audifonos.

BALAEENÓPTERA

Rorcual común, de unos quince metros, de sexo femenino y edad adulta. Mamífera. Siempre acompañada, a pesar suyo, por la Rémora, incansable y locuaz.

RÉMORA

Ahorra energía y acompaña.

JOKIN

Periodista. Informador en una televisión local.

Coordenadas

43° 18' 15 N

2° 11' 59 W

(Lugar)

En las aguas del puerto de Getaria (Gipuzkoa), ante el Monte de San Antón (o ratón de Getaria). En la memoria de Balaenoptera. En el corazón del Cantábrico y de la Historia. En el teatro en el que Jokin explica y cuenta.

Tiempo

Navidades de 2016.

La niña y la ballena (Neska eta balea) se estrenó el 12 de diciembre de 2017 en La Casa Encendida de Madrid, dentro del ciclo *Planeta Vulnerable, Teatro ecológico del siglo XXI*, con el siguiente elenco y equipo artístico y técnico (por orden de intervención):

JOKIN: Antonio Aguilar.
BALAENÓPTERA: José Piris.
RÉMORA: Natalia Braceli.
ITXASO: Carolina Lapausa.

ESCENOGRAFÍA: Leonor Gallego.
ILUMINACIÓN: Pedro Serrano.
DIRECCIÓN: Carlos Alonso Callero.

Tras la presentación de la obra tuvo lugar un encuentro con el público en el que intervino el equipo artístico de *La niña y la ballena* y Vidal Martín, presidente de la Sociedad para el Estudio de los Cetáceos en el Archipiélago Canario, (SECAC).

Planeta Vulnerable, Teatro ecológico del siglo XXI, ha sido una iniciativa del Nuevo Teatro Fronterizo, con la organización de *Le Monde Diplomatique* y La Casa Encendida, el apoyo del INAEM (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte) y la colaboración del Festival de Arte y Ecología, de Lanzarote.

Esta obra está en deuda con las canciones de los marineros vascos y canciones populares compiladas por Tadasak, como *Donostiako hiru damatxo*; con las canciones de Itoiz, Oskorri, Mikel Laboa y Benito Lertxundi.

A todos ellos, mi agradecimiento.
A Irantxu Sánchez de Rojas Pascual, que tanto sabe de ruido y de silencios.

(...) Bost txalupa jiran da erdian balia gizonek egin zuten bain naiko pelia. Ikusi zutenian il edo itoa legorretikan ba zan biba ta txaloa.	(Rodeando a la ballena cinco chalupas. Dura pelea la que libraron aquellos hombres. Cuando la vieron muerta o ahogada se oyeron desde tierra vivas y aplausos.)
Amabi metro luze gerria amar lodi Buztan pala lau zabal albietan para bi. Ezpañetan bizarrak beste ilera bi orraziak bezala ain zeuzkan ederki.	(De largo doce metros la cintura, diez de grueso. La pala de la cola cuatro de ancho a los lados dos palas. En los labios, las barbas tenía en dos hileras; tan bien ordenadas como un peine.)
orputzez zan mila ta berreun arrua. Beste berreun mingain ta tripa barruak. Gutxi janez etzegen batere galdua. Tiñako sei pezetan izan zan saldua.	(Mil doscientas arrobas tenía el cuerpo Otras doscientas la lengua y el contenido de las tripas, por falta de comer no estaba perdida A seis pesetas por barril fue vendida.)

Canción anónima, compuesta ante la última ballena franca (o ballena vasca) capturada en Orio, en el Cantábrico, el 14 de mayo de 1901. Benito Lertxundi la hizo popular con el título de *Balearen bertsoak* (*Versos de la ballena*)

(...) Recalando por debajo del buque que se hundía, la ballena pasó estremeciéndose a lo largo de la quilla; mas, virando sumergida, apareció súbitamente en la superficie, lejos de la otra banda, pero a pocas varas de la lancha de Acab, manteniéndose inmóvil un rato. El cabo corría con la rapidez del fuego por su ranura, se enredó y Acab se agachó para arreglarlo y lo logró. Una aduja o seno al desenrollarse volando le cogió por el cuello y lo arrancó de la lancha silenciosamente como los sicarios turcos estrangulan a su víctima, y antes de que la tripulación pudiera darse cuenta. Un instante después saltaba de la cuba el pesado anillo final del cabo, derribaba a un remero y, golpeando la superficie, iba a perderse en el fondo del mar.
Herman Melville. *Moby Dick* (2001; 252-253)

1. volver

(Bajo las aguas del puerto de Getaria. Agua, amarres, viento. Tal vez el rumor de un motor.)

RÉMORA

¿Dónde estamos, Balaenóptera? ¿Te has perdido?

BALAENÓPTERA

Volver.

Regresar.

RÉMORA

No deberíamos estar aquí. Huele a Humanidad. Y donde huele a Humanidad... Hay peligro.

BALAENÓPTERA

Volver.

Repetir.

Insistir.

RÉMORA

¿Qué manía tenéis las ballenas con eso de repetir! Repetir la ruta os hace... Os hace... No sé cómo explicarlo. Pero sé que la Humanidad lo sabe. Ellos saben que vais a volver. Y cuando la Humanidad sabe algo, se hace aún más peligrosa. Ataca. (*Husmea*) ¡Huele a anchoa muerta! ¡Hay que salir a aguas más profundas!

BALAENÓPTERA

Volver.

Encontrar.

RÉMORA

¿Encontrar? ¿A qué, a quién? Aquí solo vamos a encontrar una cosa: ¡el final! ¿Qué te pasa, Balaenoptera? ¿Has venido a rendirte? ¿Has venido a rendirte? ¿Es eso? Podías habérmelo dicho, ¿no? Yo no quiero rendirme, me queda mucha travesía...

BALAENÓPTERA

Volver.

Recordar.

RÉMORA

¿Recordar? ¿Qué es eso?

BALAENÓPTERA

Entender.

Sentir.

RÉMORA

¡Qué especie tan grande y tan extraña! ¿Por qué le dais tanta importancia a lo que ya no está?
Comer, nadar, vivir. Comer, nadar, vivir... Y evitar depredadores con el menor esfuerzo posible.
Esa es mi máxima. Por eso soy tu rémora. ¿Hay algo más importante?

BALAENÓPTERA

¿Ahorrar?

RÉMORA

Ahorrar energía es sobrevivir. El océano es inmenso, oscuro, inabarcable para alguien tan pequeño como yo. Por eso soy tu rémora (*Balaenóptera se remueve, oyendo algo repetido y conocido*)
Como de tus sobras y viajo a tu lado.

BALAENÓPTERA

¡Molestar!

RÉMORA

¿Molestar, yo? ¡No! ¡Si no peso! ¡Y acompaño! Ahora debes hacerme caso, balaenoptera, vámonos de aquí.

BALAENÓPTERA

Callar.

Esperar.

RÉMORA

Siempre igual, siempre igual, Balaenóptera. Tú eres grande, yo pequeña, tú mandas, yo obedezco.
Pero eso no está bien. ¿No me vas a escuchar?

BALAENÓPTERA

Calmar.

Descansar.

RÉMORA

¿No hueles a anchoa muerta?

BALAENÓPTERA

¿Oler? (*Pausa*)

RÉMORA

Perdona. Siempre se me olvida que casi no tienes olfato.

BALAENÓPTERA

Oír.

Ver.

Callar.

RÉMORA

Que tenga la cabeza aplastada por las ventosas no significa que sea tonta. ¡Soy una rémora! Y tú estás tramando algo acercándote tanto a la Humanidad.

BALAENÓPTERA

(Resopla) ¿Comer?

RÉMORA

¡Por fin una buena idea! ¡Vamos!

(Balaenóptera se desplaza lentamente. Silencio.... Viento y mar).

2. el origen

(PERIODISTA se dirige al público)

PERIODISTA

Me llamo Jokin, soy periodista y estoy aquí para contarles una historia sobre la ignorancia. Una historia sobre la ignorancia y el mar. Pero es una cuestión de tiempo. Todo lo que le damos al mar se nos devuelve.

Eso lo sé ahora, claro.

(PERIODISTA prepara una conexión en directo, con la concentración nerviosa que le precede. Entra en directo ante la cámara.)

Arratzalde on. Nos encontramos en el puerto de Getaria donde ayer noche fue avistada una ballena. El cetáceo fue localizado en torno a las diez de la noche. Arrantzales de la zona señalaron que el animal podría haber seguido algún barco, dado que en las últimas jornadas está entrando mucho pescado pequeño.

Parece que el rorcual ha decidido regresar a mar abierta en dirección a Zarautz.

(Un sonido constante, un pitido agudo, acopla el micrófono del PERIODISTA, que interrumpe la conexión.)

PERIODISTA

No es la primera vez que estos cetáceos aparecen en la costa vasca. En diciembre de 2012 una ballena de 26 toneladas quedó varada en la bahía de La Concha, donde falleció, lo mismo que un cachalote, de 15 metros, varado en la playa de Zarautz, en agosto del año pasado.

(El sonido vuelve a acoplar el micrófono del PERIODISTA).

PERIODISTA

¿Sí? ¿Me escucháis? Sí. Nada más, por el momento. Bueno, una curiosidad. El escudo de Getaria está formado por una ballena blanca, atravesada por un arpón... (...) Eh... Tiene que ver, porque la ballena formó parte de la historia de Getaria. (...). Esperemos que esta nueva visita de la ballena a

Getaria tenga un final feliz. Eskerrik asko.

(Fin de conexión. El periodista se relaja).

PERIODISTA *(Al cámara)*

¿Qué ha pasado? ¿Por qué se acopla? Urko, esto cada vez es peor... (...) Oye, ¿qué pasa? (...) Pues es un toque, un toque anecdótico. Mira Urko, déjame en paz y revisa los cables, que vaya chapuza.

PERIODISTA *(Al público)*

A partir de aquel momento... ¿Podemos llamarlo casualidad? ¿Creen en la casualidad? Las ballenas comenzaron a aparecer en mi vida. En el reverso del brazo de una chica. En la pared de una sala de pediatría de un hospital. En el nombre de una plaza. En la vidriera de un edificio. Y todos los cuentos, todas las historias. Pinocho y la ballena. Jonás y la ballena. El capitán Acab y Moby Dick. Como si las ballenas estuvieran ahí. Esperándome.

Yo no entendía nada. Porque aún no conocía a Itxaso. Itxaso, la niña de ojos avellana que amaba a las ballenas.

La llegada de aquel animal a Getaria hoy no me parece anecdótica.

(PERIODISTA sale de escena).